

BASES SOLIDAS para crecer en 2017

La economía mundial atraviesa por momentos de incertidumbre que nos ponen a prueba como país. La caída del precio del cobre, las frecuentes señales de un mundo más proteccionista, un panorama más incierto en materia comercial, y cambios en liderazgos políticos en países clave para Chile nos obligan a reflexionar y también actuar.

Si bien durante las últimas semanas el precio del cobre ha tenido un leve repunte, el panorama para las materias primas es aún complejo y como lo plantean los bancos de inversión, los menores precios son una realidad que perdurará. En este marco, un aumento del gasto fiscal de 2,7% para el próximo año es adecuado y prudente, ya que da espacio para una tasa de interés expansiva y, por ende, un dólar más alto para nuestras exportaciones.

La señal de política fiscal para 2017 no solo enfrentará de manera correcta los duros efectos en las finanzas públicas de la abrupta caída del precio del cobre, sino también se transformará en la necesaria ancla de un mayor crecimiento económico.

Nuestra regla fiscal nos ayuda a definir el aumento correcto del gasto para el próximo año. Al igual que cualquier hogar, el Estado no puede aumentar el gasto más allá del aumento de sus ingresos de largo plazo. Pero esta cuidadosa política también nace de un financiamiento responsable y que toma en cuenta nuestros ingresos permanentes. La reforma tributaria ya está generando los ingresos necesarios para financiar gastos responsablemente.

Dado el escenario mundial e importantes fuentes de incertidumbre, la recuperación del crecimiento será más lenta de lo que quisiéramos para el próximo año. Proyectamos un crecimiento del producto de 2,25% y un déficit estructural de aproximadamente 1,5% del PIB en 2017.

Con todo, nuestra economía está sana y sin grandes desequilibrios. Chile crece menos de lo que aspiramos, pero a un ritmo similar al de los países exportadores de materias primas de la región. No estamos satisfechos con este crecimiento y estamos trabajando para potenciarlo. Tenemos una economía que goza de instituciones sólidas, como son un Banco Central autónomo, una regla fiscal que se cumple y regulaciones que han permitido que el sistema financiero funcione

“La señal de política fiscal para 2017 no solo enfrentará de manera correcta los duros efectos en las finanzas públicas de la abrupta caída del precio del cobre, sino también se transformará en la necesaria ancla de un mayor crecimiento económico”.

de forma adecuada. Estas instituciones son las bases sólidas que nos permitirán seguir creciendo y mejorando la calidad de vida de los chilenos.

NUEVO EJE DE CRECIMIENTO

Pero no podemos bajar los brazos y debemos buscar nuevas vías de crecimiento. En momentos en que la economía mundial atraviesa por un ciclo complejo, la exportación de servicios debe ser un nuevo eje para el crecimiento de la economía chilena.

Chile es un país abierto al mundo que tiene ventajas para liderar esta tendencia a nivel mundial. A diferencia del comercio en bienes, nuestra posición geográfica nos da una ventaja comparativa. Chile está en la misma zona de husos horarios que EE.UU., lo cual da una importante ventaja competitiva con la principal economía por lejos en servicios.

La exportación de servicios, del conocimiento de los chilenos y chilenas, tiene un alto componente de capital humano: tenemos una cobertura en educación superior cercana al 87%, muy por sobre el 53% en Latinoamérica. Estos buenos índices se repiten en la educación primaria y secundaria, con una cobertura de 95% y 92%, respectivamente.

“En momentos en que la economía mundial atraviesa por un ciclo complejo, la exportación de servicios debe ser un nuevo eje para el crecimiento de la economía chilena”.

Chile, asimismo, destaca dentro de Latinoamérica como el país con la mayor conexión a internet, con 76 usuarios por cada 100 habitantes, proporción similar a la de países desarrollados, por lo que la infraestructura y conectividad digital es también una importante ventaja comparativa.

En estos momentos, Chile cuenta con tratados que evitan la doble tributación con 26 países del mundo. Este impulso se redobló con la reforma tributaria, razón por la cual en estos momentos se encuentran firmados y en fase de ratificación acuerdos con nueve países que constituyen el 48% del PIB mundial.

Además, como Gobierno, nos encontramos negociando seis acuerdos más con países que representan un 8,7% del PIB mundial, por lo que en los próximos años Chile contará con tratados para evitar la doble tributación con más del 85% del PIB mundial.

Si bien el escenario económico mundial presenta luces y sombras para 2017, Chile tiene bases sólidas para enfrentar un panorama más incierto. Más confianza, un sector privado más activo, responsabilidad fiscal y mayor respeto por nuestras instituciones, son ingredientes clave de nuestro crecimiento para el próximo año.

